

VALOR

ÓRGANO DE LA 4^ª DIVISIÓN.

AÑO II

Madrid, 16 de febrero de 1938

NUM. 16

16 DE FEBRERO DE 1936

TRIUNFO DE LAS MASAS POPULARES EN LAS URNAS.
AFIANZAMIENTO DE LA REPUBLICA DEMOCRATICA. UNI-
DAD ANTIFASCISTA. GARANTIA DE UN 18 DE JULIO QUE
NO SE HIZO ESPERAR



EDITORIAL

Poco a poco se alejan aquellos días llenos de congoja en los que sufrimos la tragedia de encontrarnos frente a un Ejército técnicamente preparado, con armas de todas clases, suministradas por los fascismos alemán e italiano, y con los más innobles procedimientos de lucha. Entonces éramos Milicias. Milicias llenas de coraje, de entusiasmo, de heroísmo, plenas de sentimiento revolucionario, pero... sin fuerzas materiales para contestar a otras fuerzas superiores; sin armas para contrarrestar la potencialidad de otras armas.

Poco a poco, lentamente, hubimos de organizarnos, al mismo tiempo que cedíamos terreno. Y llegó un día, y con él esa máquina maravillosa, esa camarada nuestra, que tanto nos ha ayudado en la resistencia; esos tanques queridos, que tanto nos hablan en el ataque, y este soldado organizado en el potente Ejército, que hizo posible la conquista de Teruel. ¡¡TERUEL!! Y con Teruel la seguridad de nuestra fuerza, de nuestra potencia, de nuestra moral.

Poco a poco se alejan aquellos días...

Poco a poco se acercan futuros días de victoria con nuestras máquinas, nuestros tanques, nuestros soldados, nuestros aviones y nuestros cañones.

Noticias recién llegadas del campo faccioso

El tormento y la muerte de los trabajadores en los campos de concentración del fascismo

Nueva agitación; más movimientos de entusiasmo; más evadidos de las filas enemigas. Numerosos camaradas que, huyendo de un régimen de terror, llegan a las posiciones de los soldados de la República. Pero aun son más los que vendrán; cada día seguirán viniendo otros y nuevos grupos de compañeros y españoles que todavía se sienten hijos de su patria. Soldados de Franco que cruzan la frontera de dos mundos opuestos, que buscan y hallan la liberación en el pueblo laborioso.

Hasta que el trato y la camaradería que hallan los evadidos en los soldados de nuestro Ejército les hace sentirse seguros y les infiltra el entusiasmo de una nueva vida. En el rostro de todos ellos, cuando llegan, es posible ver la expresión que recoge el sobresalto del terror que acecha, agobio de profundo dolor y la mirada de repugnancia y acusación como consecuencia de la escena viva y constante de crimen y barbarie que presenciaron en el campo rebelde.

Y entre los muchos casos de represión fascista anotamos las manifestaciones que nos hacen sobre la vida y el tormento de los trabajadores en los campos de concentración que existen en la zona que pisan los enemigos del pueblo.

—En un campo de concentración de la provincia de Valladolid he permanecido durante cuatro meses—comienza diciendo el evadido que nos habla—. Normalmente, con el amanecer de cada día empezábamos los trabajos. Colocados a cierta distancia, por todo el campo se veían los vigilantes armados. Entre nosotros danzaban algunos señoritos con la pistola y la fusta. Si la fatiga, por el trabajo intenso a que nos obligaban, le hacía decaer a algún compañero, el castigo era inmediato y brutal. Para comer nos daban un caldo con unas migajas de pan, ración que se suprimía para los que eran castigados. Pocos quedábamos sin ser apaleados durante cada jornada.

Y así continuábamos el trabajo hasta bien entrada la noche, que se suspendía para sacar de entre todos los que allí permanecíamos la decena que en cada madrugada eran fusilados. Pronto, de los pueblos o de la capital, llegaban nuevos trabajadores a cubrir las bajas de las ejecuciones.

Cuando se trataba de martirizar de «una manera ejemplar» a cualquiera de los detenidos, nos obligaban a formar en círculo, y para que el acto mil veces sanginario prendiera, según ellos, en nuestro espíritu. Ni que decir tiene que el arrepentimiento que ellos pretendían con estos inhumanos procedimientos determinaban un efecto completamente

opuesto, pues por cada compañero que veíamos sucumbir con el cuerpo deshecho por las palizas, silenciosamente en nosotros se acrecentaba la rebeldía.

Algunos fuimos sacados para realizar trabajos de fortificación en los frentes; otros siguen en aquellos campos de crimen y tormento soportando la bestialidad de los traidores que venden pedazos de nuestra patria a países extranjeros.



DIBUJOS DE NUESTROS SOLDADOS

Ayudas desinteresadas

Rusia y Méjico, dos nombres que no desaparecen en ningún momento de la mente de los combatientes españoles

Como español y como antifascista no puedo dejar que mi pluma, la de un combatiente español, deje de expresar una vez más el agradecimiento a estas dos naciones verdaderamente democráticas: Rusia y Méjico, quienes nos están prestando una ayuda grande y desinteresada con la espontaneidad que caracteriza a los verdaderos amantes de la paz. Estas dos naciones, amantes del progreso y deseosas de que sobrevivan los derechos del hombre, con su ayuda quieren que, con la victoria a que llegaremos los trabajadores españoles, desaparezcan las inhumanidades fascistas y la amenaza de una guerra mundial, consintiendo ahora las bravuconerías del fascismo internacional.

Rusia y Méjico, dos nombres que en ningún momento desaparecerán de la mente de los combatientes españoles; dos naciones amigas que quieren asegurar el bienestar de los trabajadores de todo el mundo y la paz de la más gigantesca civilización. Dos naciones que, enfrentándose con los representantes del fascismo en Europa, responden adecuadamente a sus criminales pretensiones.

Rusia y Méjico: Nosotros, los españoles que defendemos la República, prometemos que vuestra ayuda será correspondida con el esfuerzo que acabará con el fascismo en nuestro suelo y con las esperanzas de los invasores. Nuestro sacrificio llegará hasta donde merece la independencia de nuestra patria y la liberación de todos los trabajadores, llevando la razón a la más hermosa y feliz realidad.

B. DOMINGUEZ

Ya se acerca la victoria

Nosotros, los soldados que defendemos la libertad y la independencia de la Patria, tenemos la seguridad absoluta

Al hablar de la victoria, todos decimos: ¿Cuándo será? Pero, atendiendo a las últimas victorias de nuestras armas y a los acontecimientos de la retaguardia facciosa, sabemos que no se hará esperar mucho tiempo. Por fin, podremos decir que los esclavos en España se terminaron para siempre y que la sangre de nuestros hermanos no ha sido estéril en la lucha contra los traidores a su patria.

Desde que empezó esta sangrienta guerra, declarada por los señoritos burgueses y viciosos, sabemos positivamente que por mucho ejército invasor que les proteja, con miras a un triunfo internacional fascista, serán derrotados por el joven Ejército popular. Nosotros, los soldados que defendemos la libertad y la independencia de la patria, tenemos la seguridad absoluta de que con nuestras armas, y dirigidos por los jefes, oficiales y comisarios salidos del pueblo y de la confianza de todos, la clase trabajadora será liberada de los verdugos explotadores.

Camaradas: Llevemos más adelante nuestra capacitación; que todas nuestras actuaciones y nuestros actos den la impresión de una superación constante, agregando al entusiasmo y fe que tenemos en la victoria de nuestra razón y nuestra fuerza la disciplina más férrea y consciente.

UN SOLDADO

SIN EL REGIMEN BURGUES

Las tierras y las máquinas producirán para los trabajadores de todas las clases

En el régimen burgués la producción tiene un límite, el mismo que marcan las ambiciones de los capitalistas. Pero también la vida del dominio burgués es limitada. Los grandes capitalistas, en su loco afán de inmoralidades y egoísmos, no se percatan de que poco a poco la clase trabajadora, con todos sus sacrificios, en un momento dado, entrará en un arranque de decisión y esfuerzo gigantesco para aplastar a sus explotadores.

Todos sabemos cómo en el régimen burgués las tierras y las máquinas sólo al amo adinerado llevan sus beneficios, aumentando el paro y la miseria en los obreros que las trabajan y las hacen funcionar. Esto hace inevitable la crisis en que agoniza el capitalismo internacional. El hambre que provocan y los crímenes que llevan a cabo los enemigos del pueblo levanta huelgas y colisiones cada vez más intensas y amplias. Y es seguro que los pueblos, cansados de ser oprimidos y de pasar calamidades o emplazados a una lucha armada, se levantarán decididos a forjar la sociedad de paz y felicidad que marcan sus aspiraciones y de lo que nosotros somos ejemplos.

Ejemplo es nuestra España de trabajo y justicia social, donde la tierra lleve pan a todos los hogares y las fábricas por sus chimeneas eleven el humo de todo un progreso y bienestar. Movimiento, vida, recompensa. Sin la usura y el terror del patrono y el cacique.

Camaradas: El triunfo de nuestra lucha sobre el fascismo es seguro. Aumentemos por todos los medios la fortaleza de nuestro Ejército, para acabar pronto con los enemigos de los trabajadores, y con ello entregarnos plenamente a la satisfacción de dicha y libertad que ya sonríe a los que luchamos por la independencia patria.

José LOZANO



NUESTROS SOLDADOS

En la actualidad, cabo de la Compañía de Transmisiones de la 41 Brigada. Era campesino en Picón (Ciudad Libre), campesino de aquellos que llegaban a la madurez de su juventud sin haber con-



Eusebio Ormeño Rodríguez.

seguido aprender otra cosa que el manejo de unas herramientas rudimentarias. También sabía de la injusticia del amo, que le sometía a interminables y agotadoras jornadas de trabajo a cambio de jornales de hambre, mientras él y sus hijos, los señoritos, pasaban la vida en el casino, sentados siempre entre botellas de cerveza. También sus espaldas, encorvadas por el peso del trabajo, sabían de los culatazos de los fusiles de la guardia civil.

—He trabajado—dice—toda mi vida; me acuerdo que desde muy niño, y cuando los hijos de los ricos iban a la escuela a aprender a leer y escribir, yo iba metido en mis abarcas, con los pies helados, a recoger sarmientos o aceitunas.

PEQUEÑO CAMPESINO

Eusebio tenía su padre. Un pequeño campesino, con una yunta que le labraba un pedazo de tierra pobre, tierra pobre que, como a la mayoría de nuestros pequeños campesinos, le daba poco fruto y mucho trabajo. Cayó enfermo; las mulas estaban inactivas en la cuadra; el hambre se cernía sobre el hogar, y su padre tenía que ayudar como podía, a veces subiendo al monte por leña a cuestas.

¡¡LADRON!!

—Regresaba mi padre cierto día por el camino—dice—, ya cerca del pueblo se encontró con uno de los terratenientes más ricos del lugar. El cacique, al ver a mi padre, le dijo:

—¿A dónde vas con eso? ¿De dónde lo has cogido?

A lo que contestó mi padre:

—Pues ya ves, de aquello tuyo, de recoger esta leña muerta, que no te sirve.

—¿Cómo que no me sirve!—le respondió iracundo—. Ya estás llevando eso a mi casa, ¡ladrón!! Que eso no es tuyo.

Y mi padre, después del trabajo que le había costado recoger aquello, tuvo que llevarlo a casa del rico, si no quería ir a la cárcel.

En Eusebio hizo impresión profunda este suceso, y hoy todavía, concentrando su mirada en el suelo, recuerda la vergüenza de su padre por el terrible delito de haber recogido leña muerta de un monte que pertenecía al «amo».

UN MAESTRO QUE EDUCABA POR BAJO CUERDA

La Casa del Pueblo se organizó el año 1931. A poco de venir la Repú-

ca. Recuerda que fué uno de los primeros afiliados. Un maestro de escuela retirado les daba orientaciones y les iniciaba en cuestiones sociales; odiaba con toda su alma a los señoritos; pero alternaba con ellos, para luego hablarnos de la baja moral que les animaba y de lo mal que querían a los obreros. Triunfaron las derechas. Se apoderaron los de Gil Robles del Ayuntamiento; a los obreros les cerraron la Casa del Pueblo, y el maestro tuvo que marcharse, descubierto en sus verdaderos sentimientos.

EL SUFRAGIO SECRETO

El 16 de febrero una ola de entusiasmo y alegría recorría todos los pueblos; las fuerzas republicanas amenazaban dominar. Se aseguraba que la unidad antifascista conseguiría el Poder, y las derechas, para evitarlo, se lanzaron a una ofensiva sin cuartel, acudiendo a todos los procedimientos.

—Llegaron a casa—dice—, nos ofrecieron las papeletas, dejándolas encima de la mesa y obligándonos, «que ellos harían otra cosa por nosotros al votar a sus candidatos».

Se acentuaban las persecuciones y amenazaban con quitar el pan y el trabajo a todo aquel que votara a las izquierdas. Pero, a pesar de todas las persecuciones, un día amaneció el pueblo

cubierto de pasquines republicanos, carteles de propaganda, que habían sido pegados profusamente durante la noche, y sin un grito, las bocas cerradas, mirando al suelo, fueron metiendo campesinos y campesinas las papeletas dobladas en la urna.

LA GUERRA QUE NOS HACEN

—Comenzó el levantamiento. Los ricos nos hacían la guerra. A los pocos meses nos dimos cuenta de lo que significaba nuestro Gobierno, que se preocupaba de los problemas de los campesinos, pues nos daba un pedazo de tierra para trabajarla, perazo que, con otros muchos, formaban la propiedad del conde.

Mi entusiasmo y mi sacrificio lo apor-

té desde el primer momento de nuestra lucha. Ya he dejado un hermano en el camino, cuya muerte, con la de todos los caídos, hallará su venganza en el triunfo definitivo que logrará el Ejército popular.

LA CONSIGNA DE TODO SOLDADO: CAPACITARSE

Sus ratos de ocio también los sabe dedicar, como corresponde a un soldado completo de la República, a la superación de sus conocimientos culturales y técnicos, proclamando con orgullo:

—Durante dos meses de lucha que llevo en la trinchera he aprendido a leer y escribir.

AZUL Y ROJO

Su sangre nunca pudo compararse con la nuestra, porque la de ellos está impregnada de crímenes y robos

Llevamos un año de guerra, y nuestros cuerpos no han sentido el menor decaimiento en este tiempo de lucha. Ya estamos hechos a contemplar muertos y destrucciones. La guerra es dura, muy dura; pero la guerra tiene esas caricias, y no hay recriminación que valga, porque la guerra es así, en ella todo vale. Nuestra obligación sólo está en luchar en ella, puesto que nos lanzaron personas sin entrañas. Todos hemos derramado sangre en abundancia. Sangre roja que tñeron los campos y las calles de los pueblos, donde el señorito, altanero y déspota, en orgías detestables, profanaba la sangre de aquellos oprimidos por la aristocracia. Estos señoritos no encontraban más aliciente en su vida ociosa que las constantes bacanales entre bebidas y mujeres de caras embadurnadas por los afeites del maquillaje, siendo como muestrario de piltrafas en la alta esfera.

Nobles de sangre azul; nosotros, con más certeza, les damos el nombre de añil, su sangre jamás pudo compararse

con la nuestra, porque la de ellos está impregnada de crímenes y robos. Azul y rojo; mucha es la diferencia de estos dos tonos de sangre, y aún más si miramos a los poseedores de ella. La nuestra es limpia, sin mancha de egoísmo ni malos instintos; jamás nos cambiaríamos por ellos. Somos el pueblo, y a un pueblo que lucha por sus libertades jamás se le vence.

Aunque a simple vista parezcamos impotentes, somos lo suficientemente fuertes para exterminarlos. Demasiado saben ellos el valor que representamos; pero no quieren darse por enterados de nuestros derechos de ciudadanos libres. ¿Qué nos importa! Nosotros les haremos recordar las veces que recurrían al pueblo que tanto maldecían para alcanzar aquello que por otros medios no podían conseguirlo.

Yo mismo me pregunto: Si no valemos nada, ¿para qué nos piden ayuda para alcanzar sus ambiciones egoístas? Una vez conseguidos sus propósitos, nosotros para ellos nada representamos; sólo somos la bestia de carga, a la que no se le da alimento necesario; pero hoy nos hemos dado cuenta de nuestro valor, y no cesaremos en nuestro empeño hasta conseguir los derechos que nos pertenecen. Sabemos positivamente que el proletariado mundial es el eje principal que da movimiento a la potente máquina que mueve al mundo trabajador. Los resortes de esta máquina están en nuestras manos, y bastaría soltar uno de ellos para que el fascismo podrido y maloliente dé al traste con todos sus propósitos. El horror que nos tienen a los rojos es de una magnitud sin límites; pero ello no llega a horrorizarle la sangre que por sus culpas estamos vertiendo y que jamás ligaremos, con ellos, nuestro color de fuego con el que nos honra nuestra querida patria.

EL CABALLERO DEL MONOCULO ROJO

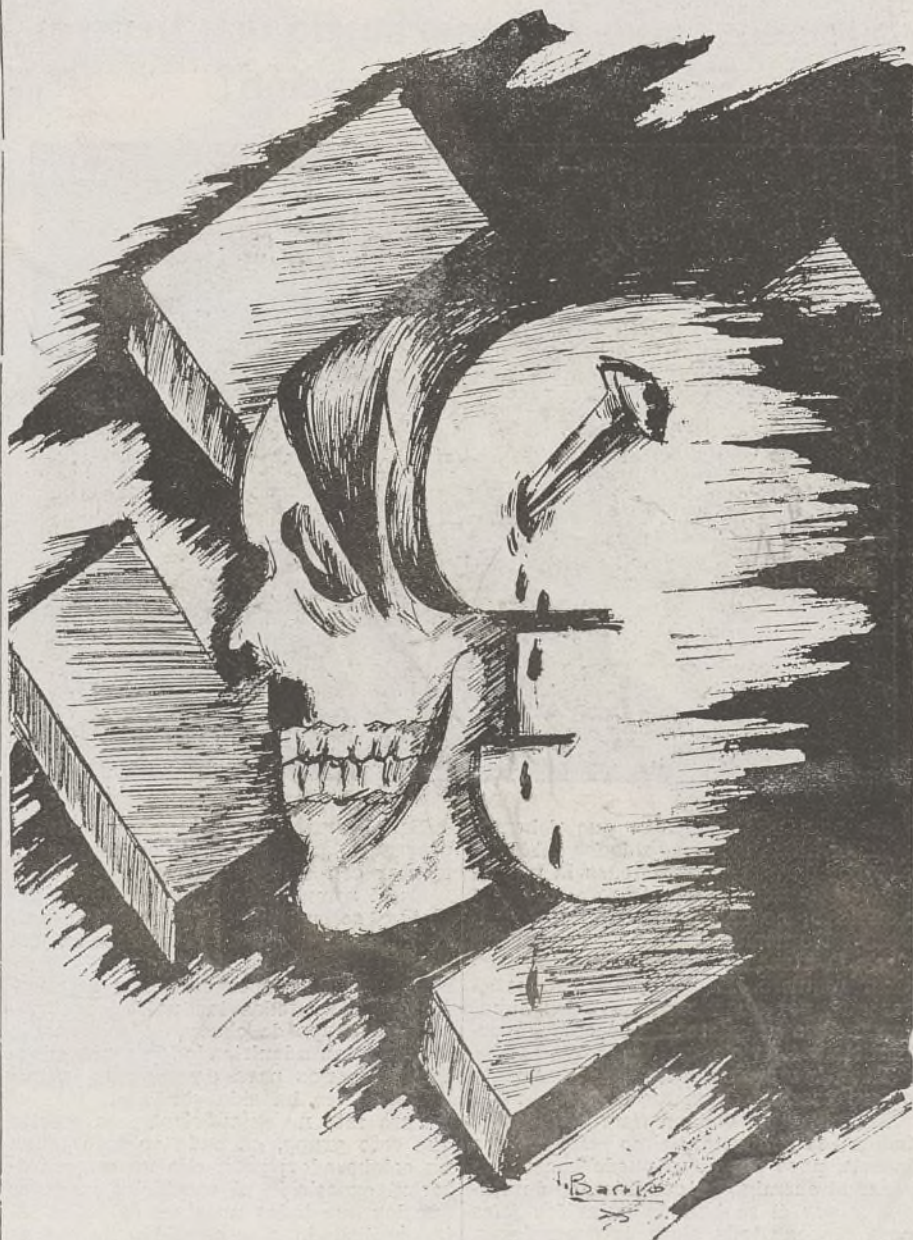
Atención, camaradas
La careta y el fusil deben ser llevados como hermanos inseparables

Ya todos los soldados de nuestras unidades poseen caretas, todos conocen su uso y conveniencia según corresponde a los que formamos el Ejército popular; no creo haya ninguno que no haya hecho prácticas con la careta o que alguno haya considerado la careta como un estorbo más.

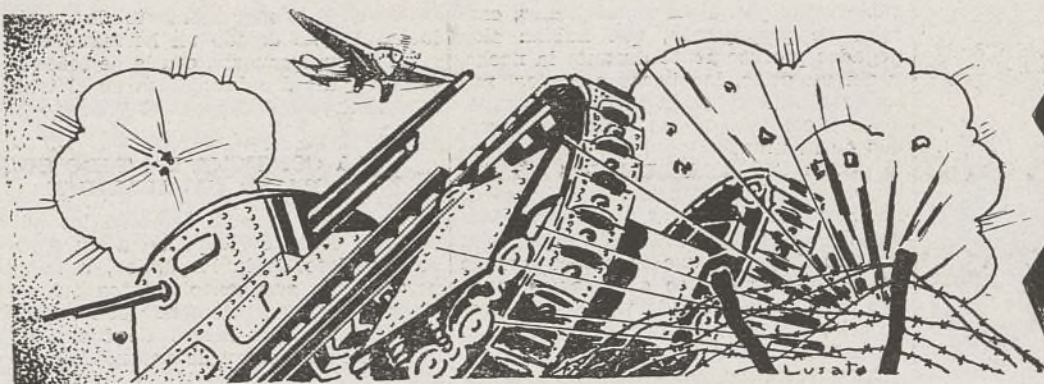
Pues bien, camaradas: no debemos suponer la careta como tal estorbo. La careta, y más en la guerra moderna, es uno de los elementos de defensa más esenciales. Ya en la gran guerra, tanto en los avances como en los repliegues, se vió que los soldados de lo último que se desprendían era de la careta, de eso que pudiera parecer un estorbo.

Es preciso, pues, que todos comprendáis la utilidad de la careta contra gases y que por esto la cuidéis con especial esmero, junto a nuestro fusil, haciendo de los dos elementos los hermanos inseparables, conociendo todas sus partes y el manejo de ambos. Todo esto entra en la capacitación a que debemos llegar.

FERNANDO



DIBUJOS DE NUESTROS SOLDADOS



CULTURA MILITAR

Escuela de Oficiales de la cuarta División. II Cuerpo de Ejército CONCEPTO DE ENLACE. TRANSMISIONES. DIFERENCIA ENTRE ENLACE Y TRANSMISIONES

CONCEPTO DE ENLACE

Los hombres, para llegar a la consecución de una idea han de estar unidos moral y materialmente. La comunidad de ideales, el enlace moral que ha de existir entre unos y otros, nos llevará al final deseado. Dicho con otras palabras: para poder realizar algún deseo colectivamente, previamente nos hemos de enlazar, con la comunidad de ideas, hombre con hombre, pueblo con pueblo, organización con organización...; una vez que exista ese enlace moral podremos llegar, como antes se ha dicho, a la realización de aquella idea, de un fin determinado.

ENLACE MATERIAL

Además del enlace moral, que hemos definido, existe el enlace «material» para poner en práctica la realización de la idea, para llegar a un fin deseado y preconizado en aquella. Para ello precisamos que los que están enlazados moralmente en comunión de ideales, los que son afines a un ideario, se enlacen materialmente, tengan relaciones entre sí hombres, colectividades, organismos...

ENLACE TACTICO

Una vez unidos moral y materialmente, para llegar a un fin se precisa el desarrollo de aquella unión—enlace moral y material—para de la mejor manera y más rápidamente llegar a la realización de la idea que nos puso en contacto. Esto es lo que, a nuestro juicio, llamamos «enlace táctico»: arte de emplear los valores de la inteligencia del hombre en la realización de una idea común.

TRANSMISIONES

Llamamos «transmisiones» el acto de transmitir organizadamente una orden, un pensamiento, un deseo, una necesidad, por un medio material. De aquí que se empleen en Transmisiones el telégrafo, teléfono, banderas, señales luminosas, óptica, radio, etc., etc.

Las transmisiones deben estar perfectamente organizadas y enlazadas con los Mandos, para que en todo momento cumplan la importante misión que tienen asignadas en la guerra.

Para transmitir se emplea siempre, o en el mayor de los casos, lenguaje cifrado y condensado, claves y contraseñas. Ha de procurarse que todo este sistema de transmitir sea por método sencillo, ya que con gran frecuencia hay que cambiarlo, toda vez que, sea el que fuere el sistema empleado, se lograra descifrar, y al ser captado por el enemigo produciría un efecto negativo.

Una buena organización de transmisiones ha de tener un perfecto servicio de información y observación. Por esto, los agentes de transmisiones han de montar escuchas, para así poder captar cuanto más y mejor las transmisiones enemigas e instalar cuantos observatorios permitan las circunstancias. El ideal sería tener observatorios de compañía, sección y hasta de pelotón en algunos casos.

Las unidades, por pequeñas que sean, tendrán perfectamente el servicio de enlaces y transmisiones, formando pelotones, adiestrando y educando a los hombres que lo formen. Refiriéndonos concretamente a compañía, tal como en la actualidad están encuadradas, el capitán es el responsable de la falta de aquella organización dentro de su unidad. Para la elección de los hombres que han de formar los pelotones, o ais-

ladamente enlaces y agentes de transmisiones, se ha de tener exquisito cuidado al hacerlo. Han de ser hombres inteligentes, con alguna base cultural al ser posible, fuertes físicamente y valerosos. Desde luego, condición indispensable, han de ser personas de nuestra mayor confianza, ya que la delicada misión que han de cumplir exige la seguridad del exacto modo de realizar su misión. La discreción en estos hombres será su mayor orgullo. Por la importancia de los servicios de enlace y transmisión, como antes se ha dicho, es cosa primordial el acierto en elegir los que han de desempeñarlos.

Siempre tendremos estrechamente unidos servicio de enlace y transmisiones—éste con más de un medio de transmitir, para dado el caso de interrupción de cualquier medio empleado, no llegar a quedarse incomunicado con los Mandos.

Transmisiones y Enlace van de mayor a menor, de Mando superior a inmediato inferior. La importancia de uno

y otro servicio igualmente existe la misma relación en cuanto a los medios empleados.

DIFERENCIA ENTRE ENLACE Y TRANSMISIONES

Por lo expuesto en párrafos anteriores, hemos visto la diferencia que existe entre uno y otro concepto. Podemos concretarlo diciendo que Enlace es el cerebro y las Transmisiones la máquina que realiza lo ideado y observado por aquél. Ambos de capital importancia para la preparación y desarrollo de una operación militar, dependiendo en gran parte de la buena o mala organización el éxito o fracaso de la misma. En general, los servicios que prestan y deben prestar en nuestra guerra, Enlace y Transmisiones, son de tal volumen que, únicamente, podemos darnos cuenta perfecta los que vivimos la guerra, guerra de independencia—otra vez más—y en defensa de nuestras libertades.

Ernesto HIDALGO

Capitán de la 67 Brigada mixta.

¿Sabemos todos la importancia que tiene el Servicio de Información?



He aquí una pregunta que debemos estudiar bien todos los soldados del Ejército popular. ¿Sabemos todos la importancia que tiene el Servicio de Información? No; no cabe duda que no lo sabemos. No hemos llegado a apreciar todavía la atención que este delicado Servicio requiere. Hay algunos compañeros que, por abandono o dejadez, ignoran incluso la existencia de este importantísimo Servicio.

Pues bien; para esto principalmente quiero escribir estas líneas. Es indudable que un Servicio de esta índole es importantísimo en nuestra guerra, pues por él se puede hacer fracasar al enemigo en sus intentos de ataque y por él se han de guiar los jefes para planear toda clase de operaciones, tanto ofensivas como defensivas. Es un arma silenciosa, pero en todo momento eficazísima.

Es el arma que está encargada de prever a las que después se han de enfrentar con las del contrario.

Es el arma que, lo mismo que el detective, se encarga de descubrir al malhechor para sobre él hacer caer la justicia.

Por eso, con la organización de nuestro Ejército, todas las unidades disponen del grupo de observadores, que día tras día van adquiriendo los conocimientos necesarios para desempeñar la misión que les ha sido confiada.

Pero esto no es suficiente; es preciso que este grupo, en cada soldado tenga un colaborador; para ello no es menester ni exposición ni sacrificios mayores que los que todos nuestros soldados están realizando, sino simplemente que se den cuenta de que todo lo que en el campo se vea u oiga, por insignificante que parezca, puede servir a nuestros su-

periores de base para estudios, que por sus consecuencias de capital importancia nosotros no podríamos apreciar. Una sola palabra oída al enemigo, analizada, puede proporcionar un sinfín de datos, que siempre son beneficiosos.

Como en todos los aspectos, en esto hay que llegar a la preparación y a la comprensión que apesquere el aniquilamiento de los que, faltos de honor y cariño a su patria, se levantaron contra la República, después de haber jurado defenderla, cediendo más tarde parte de las tierras y riquezas de nuestra España a países extranjeros.

Pero ni al principio pudieron con nuestro entusiasmo, desprovisto de armas, ni ahora podrán con nuestro Ejército popular, cada vez más poderoso y disciplinado.

Así, pues, teniendo presente que el Servicio de Información contribuye muy directamente a nuestras victorias, cada soldado debe convertirse en un buen colaborador.

Marciano GARCIA

¡DISCIPLINA!

“El desconocimiento de las leyes no exime de la responsabilidad.”

Es decir, que la alegatoria que pudiera hacerse al desconocer la naturaleza del delito perpetrado no hace que éste deje de ser condenado.

En los momentos que vivimos uno de nuestros gritos es: ¡Disciplina!! ¡Disciplina!! Pero poco vale esta palabra si en nuestros cuadros no se practica. «Con disciplina ganaremos la guerra»; poco monta este dicho si no nos esforzamos en practicarla. ¿Cómo? Con un concepto elevado de la responsabilidad. Hay que comprender el bien y el mal; hoy ya somos militares; podremos alegar desconocer las leyes de la guerra (No nos exime la pena.); pero el concepto de la responsabilidad, no, camaradas; desde nuestra infancia aprendemos a reconocer el bien y el mal; hoy, hombres, apreciamos nuestras faltas.

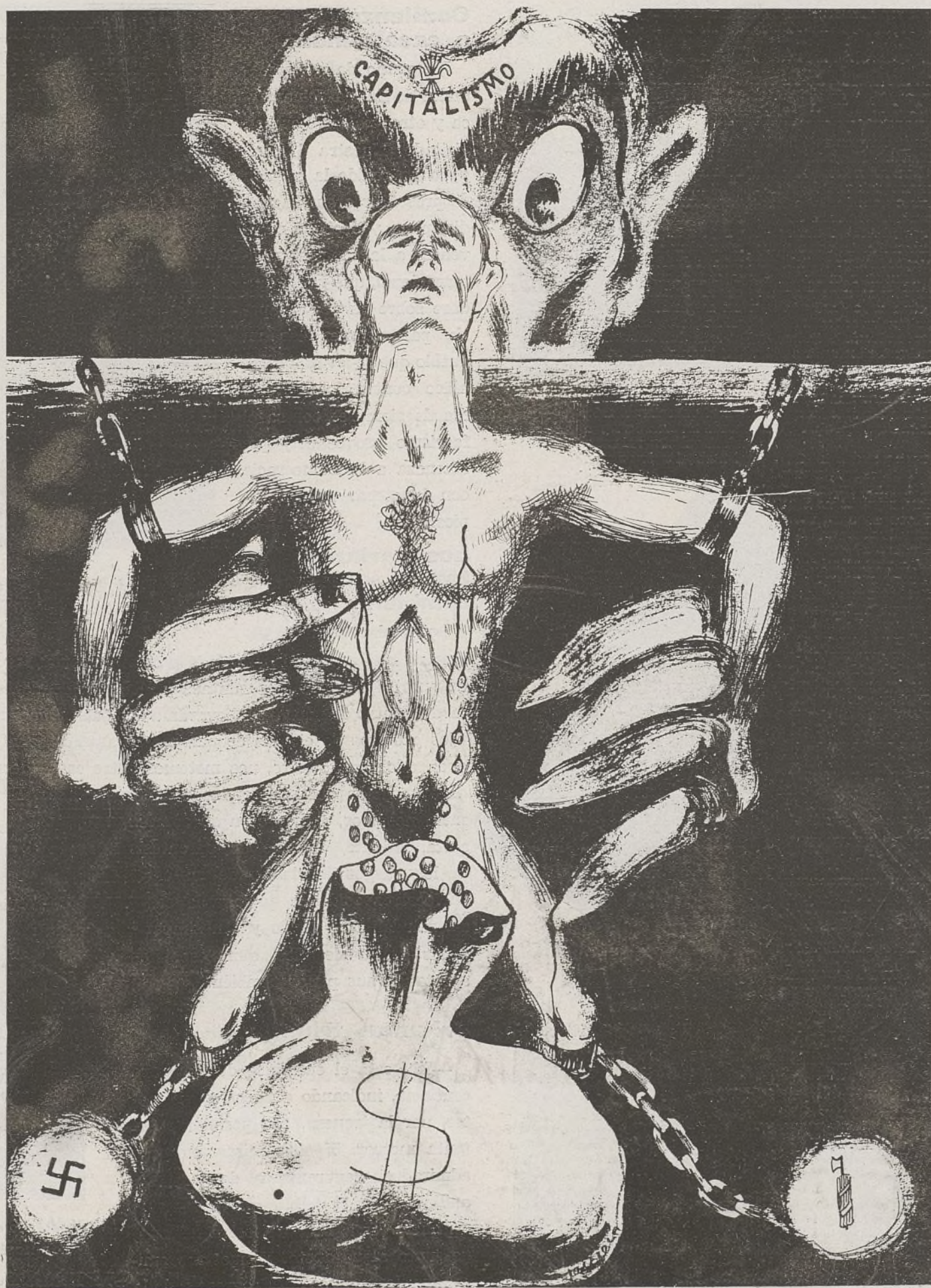
Esta es la base de la disciplina: que cada cual sepa cuándo incurre en delito y sepa rectificar a tiempo y no volver a incurrir. El niño, que no iba a la escuela sin el permiso de sus padres, sabía que había incurrido en falta. El oficial, clase o soldado que sin previo permiso de sus jefes se ausenta de su puesto o trinchera, incurre en falta; la primera es sancionada por el padre; la segunda, la que incumbe a nosotros, soldados hoy del Ejército popular, por la República. Estas faltas son sancionadas por las disposiciones emanadas del Gobierno que nosotros nos dimos, en el que confiamos para que nos conduzca al triunfo de nuestra causa, por la fuerza de nuestras armas.

Concepto de responsabilidad, camaradas; que quien incurra en falta se haga promesa firme de rectificar su conducta, si no, la ley, la ley que nosotros nos hemos dado, será con ellos. ¿Irresponsabilidad? Entre nosotros no debe existir. Luchamos contra un enemigo común, contra países extranjeros que invaden nuestro suelo patrio. Concepto de responsabilidad, camaradas, y así forjaremos nuestros cuadros disciplinados, con esa disciplina que conducirá a la victoria. Disciplina consciente y de camaradería, y no esa disciplina de negreros que traen las hordas que tenemos frente a nosotros. Obediencia en nuestros mandos y fe en sus disposiciones; ellos estudian planes para nuestro próximo triunfo.

B. R.

El fascismo es la etapa superior del capitalismo. Derrotado el fascismo crearemos la economía proletaria, garantía de paz y bienestar

La bolsa acumuladora de capital no tiene razón de ser. Cada moneda es una gota de sudor no pagada o una lágrima materna.



Las cadenas opresoras del capitalismo tienen un punto vulnerable. Los trabajadores de todos los países conocen un medio eficaz para romperlas: la REVOLUCION.

Los fascismos alemán e italiano son los más pertinaces enemigos de la clase trabajadora

VISITAS QUE AGRADECEMOS

“Gracias, camaradas, por vuestro abnegado valor. Vosotros venceréis”, nos ha dicho el parlamentario danés Karl Sandegard.



Comienzan a caer vendas

Un grupo de parlamentarios de Suecia, Dinamarca y otros países, nos han visitado. Nuestra 67 Brigada ha tenido la ocasión de presentar organización, disciplina y decisión en el vencer a la conciencia internacional, que va elevándose sobre su propia apatía para contemplar un pueblo que se levanta magnífico contra los opresores de siempre: contra el fascismo provocador, que amenaza a la Democracia con hipotecar sus principios.

Los parlamentarios saludan también

Los coches avanzan carretera adelante con la velocidad precisa, mientras las miradas insaciables de nuestros amigos se posan acá y allá, recogiendo impresiones que más tarde, dentro de unos días, llevarán a sus países, haciéndolas pasar por los ojos atónitos de cientos de personas. Pasamos zona batida, y pisado el acelerador con acierto, nos metemos entre casas derruidas y trincheras de evacuación que nos conducen a primera línea. El comandante Pablo, entre nosotros, sonríe con su sonrisa corta, tajante, dejando un paréntesis a los rasgos indelebiles de su cara.

Nuestros soldados, puño a la cabeza, saludan con cariño y con simpatía a los recién llegados, que responden apretando sus puños también.

Triunfar, triunfar

—Ahí está el enemigo—dice nuestro centinela, indicando a nuestros visitantes, por la tronera, una posición a setenta metros. Y ellos miran un poco admirados, seguramente de la tranquilidad que el hábito dió a nuestro centinela. Una bala explosiva se rompe junto al parapeto. Y nuestros amigos, los amigos del Progreso y de la Paz, corroboran cerrando el puño: —Victoria, República.

Un grupo de muchachos juega al “parchís” al sol. Al acercarnos se levantan: con una mirada de simpatía y una sonrisa de cariño; se llevan el puño al gorro, mientras uno de los visitantes tiende su mano ofreciendo un saludo que habla al corazón.



«Tack, kamrater, for Eder tappra offirgurking. Segra ekola Nil»

Karl Sandegard.»

Luchamos por la paz y la cultura. Queremos ser hombres cultos.

Les gustaron nuestras trincheras. Seguridad, comodidades en las que no se podía pensar. Chabolas llenas de vida y adornadas con carteles repletos de consignas. Escuelas, admiración de todos, que empuñan el lápiz para escribir en sus cuadernos diminutos. El encerado, la pared, la tabla de la mesa, pueden ostentar una consigna.

A la par que al fascismo venceremos al analfabetismo para tener un pueblo culto. ¡VIVA LA REPUBLICA!

“Aprendiendo nos sentimos más hombres”, se escribió sobre la pared. Hojean libros, miran mapas, comparan cuadernos. Y de todo se llevan la impresión de un pueblo que nace a una nueva vida teniendo por cuna la trinchera.

El rancho

Sobre el césped, frío todavía, se sientan nuestros soldados acariciados por el sol y el plato entre las piernas, engullendo el rancho calentito. Al llegar a su altura se levantan a una para saludarnos. Les instamos para que se sienten. “Es igual”, nos dicen. Y los amigos de allende las fronteras quieren comprobar, como todo, la bondad del rancho. Un soldado alarga su cuchara, pasando por ella los labios de nuestros visitantes, que elogian nuestro “coci”.

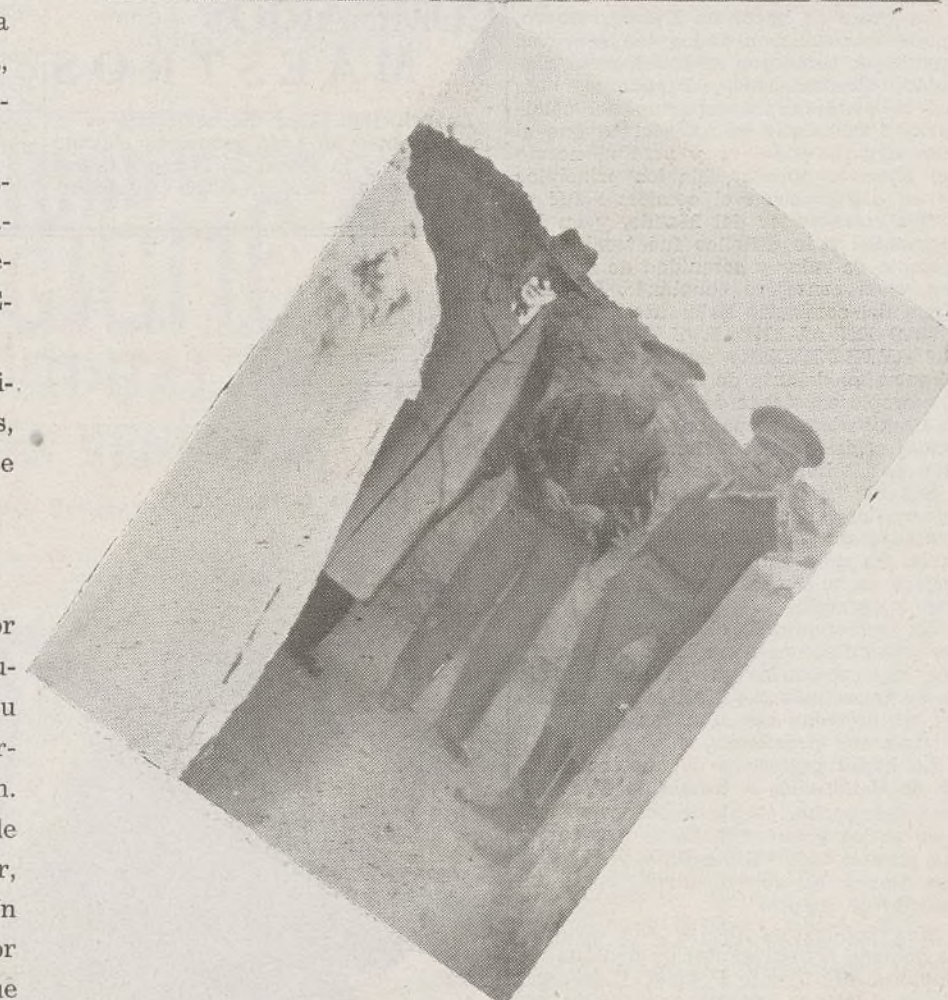
Lo que veis y lo que os ofrecemos

Nos veis reunidos aquí, amigos del progreso y de la paz, apiñados en defensa de la independencia de nuestro pueblo y en lucha por la paz en pie de guerra.

Dejamos la ciudad y nuestros campos porque los pueblos necesitaron de nosotros. Veis a una juventud empuñando las armas, juventud guerrera que está dispuesta a luchar hasta vencer. Os ofrecemos el triunfo, que estará más cercano o será más tardío, pero que nos da la seguridad de una victoria, cuyos frutos desparramaremos sobre la juventud del mundo, haciendo de nuestro pueblo un pueblo sano, alegre y feliz.

NONI

(Foto Fidel.)



Nuestros combatientes comen más contentos hoy, porque han demostrado a los amigos de fuera de lo que son capaces.



Ayuntamiento de Madrid



tribuna del COMENDANTE

EL COMISARIO Y SUS TAREAS FUNDAMENTALES EN LA ACTUALIDAD

La característica propia de nuestra lucha ha hecho nacer a este nuevo valor salido de la propia entraña del pueblo en los momentos más duros y difíciles de nuestra lucha, cuando enfrente de nosotros teníamos a un enemigo con un Ejército regular verdaderamente organizado, que se lanzaba en una avalancha continua sobre un puñado de hombres conscientes, valerosos, pero desorganizados. Cuando ya la situación exigía una organización militar, cuando se señalaba la necesidad de crear un Ejército regular que fuera capaz de hacer frente a la invasión, surgió entonces el hombre que hizo comprender a las masas la necesidad de crear un Ejército potente, haciendo ver y comprender el carácter de nuestro Ejército regular y obligatorio y acostumbrar a las Milicias de entonces a la disciplina conscientemente férrea, tan necesaria para la buena marcha de nuestras unidades, a la vez que hizo resaltar el valor, las condiciones y las virtudes del Mando.

La tarea de hacer un Ejército nuevo, donde respondieran todos los servicios auxiliares, como son la Intendencia, Sanidad, Transmisiones, Zapadores, etc., fué la primera preocupación del comisario. Para nadie es un secreto que el comisario ha sido, es y será el nervio del Ejército popular. En los principios de su organización el comisario fué el mejor colaborador del Mando, y en los momentos más difíciles fué también el ejemplo de valor y serenidad de sus soldados y su consejero constante. La consigna del comisario Belmonte, «EL PRIMERO EN AVANZAR Y EL ÚLTIMO EN RETROCEDER» muriendo de cara al enemigo delante de sus soldados, fué el ejemplo constante del glorioso Cuerpo de Comisarios. Su cuadro de honor justifica el espíritu de sacrificio y de abnegación de los hombres que lo componen.

Señalar la labor realizada por el Comisariado de Guerra desde su aparición hasta la actualidad, es obra para tratarla con más amplitud; la Historia recogerá en su día la magnitud de su trabajo y ejemplo.

En la actualidad, el Comisariado sufre una crisis; para nadie es un secreto que hay comisarios que se han olvidado de su tarea más esencial: la de establecer un estrecho contacto con las masas y vivir sus problemas.

La historia gloriosa de nuestro Cuerpo de Comisarios a través de dieciocho meses de lucha, no puede decaer nunca; pero si los comisarios no se acercan a las masas, todo el prestigio y el valor que tienen se vendrá abajo, como un castillo de naipes.

Hay comisarios que se han olvidado de que son la representación genuina del Gobierno del Frente Popular y del pueblo en el Ejército, porque no viven de cerca con los soldados. ¿Pero es posible que algunos comisarios hayan olvidado de que son hombres de masas? Y es hoy precisamente, más que nunca, cuando hay que vivir más unidos con la masa.

La tarea fundamental de hoy es la de recoger el sentir y las aspiraciones de las masas; llegar a ellas, darles a conocer los problemas de la vida nacional, remarcar el por qué se lucha y qué beneficios se obtendrán venciendo al fascismo, aumentar el odio contra el fascismo invasor, llevarles a la convicción plena de que el pueblo está dispuesto a seguir la lucha hasta aniquilar al último invasor. Esta es la tarea primordial: mover a la masa, hacer de ella un pueblo libre, culto y fiel guardador de sus libertades y de sus conquistas de clase trabajadora. Es necesario que esto, entre nosotros, se haga carne de nuestra carne. Educar y preparar a los combatientes sin descanso, capacitar militar y políticamente a nuestros soldados, a la vez que hagamos un estudio psicológico de nuestras fuerzas, que nos per-

mita llevar un verdadero control político de nuestras unidades. Que no se olvide esto; vendrán momentos en que tengamos que poner a prueba todo el valor de nuestras unidades.

El Mando necesita hombres conscientes y disciplinados, políticamente con una visión plena del por qué se lucha; esto lo hemos de hacer nosotros, porque es nuestra misión, penetrando en las masas el verdadero sentir del pueblo en estos momentos, que el único compromiso que hay con el enemigo es el de aplastar a Franco.

Cuidemos al Ejército popular como a la niña de nuestros ojos; en la medida que cumplamos estas tareas y cuidemos de nuestras unidades va a ser como vamos a derrotar al enemigo común: el fascismo.

Rafael BELLIDO
Comisario delegado de Guerra.

COMISARIOS Y MAESTROS

La principal labor del comisario es la de mantener en todo momento elevado el espíritu y la moral de la tropa, y los individuos que más precisan tan delicada

da e importante ayuda son los analfabetos y aquellos dotados de escasa cultura. Por eso, el miliciano de la Cultura, sin abandonar por un momento su misión pedagógica, puede y debe colaborar con el comisario en tan trascendental tarea.

Pues bien; existiendo, como existe, la colaboración, ¿debemos los milicianos de la Cultura limitarnos a dar nuestras clases y marcharnos a nuestras casas con la satisfacción del deber cumplido? Todo aquel que esté capacitado debe cumplir con celo nuestra misión; pero sin olvidar que somos republicanos, antifascistas. Debe decir al pueblo en armas que ésta no es una guerra en la que pueden ganar unos y perder otros, sino que es una guerra que tenemos que ganarla, y la ganaremos. Y que entonces habrá más justicia, más amor, más felicidad, menos egoísmo y ningún hambriento. Que en la nueva sociedad que estamos forjando el trabajo no será una desgracia, sino un derecho y un deber. Y que trabajaremos con agrado y alegría, ya que nuestro esfuerzo físico o intelectual no servirá para aumentar el abdomen (tripa) de los burgueses zafios y de curas cerriles, sino para el bienestar de los trabajadores y la prosperidad de la nación.

Les diremos que la Historia se repite: que Francia, en su gloriosa Revolución, tuvo en contra suya a toda Europa, y venció; que nuestros abuelos lucharon con el Ejército de Napoleón, el más aguerrido del mundo, y vencieron, y que nuestros hermanos los rusos, a pesar del aislamiento a que les condenaron las naciones burguesas, triunfaron de enemigos internos y externos, y hoy Rusia es respetada y temida.

Les diremos también que todos los imperialismos están condenados a caer, y entre ellos los imperialismos alemán e italiano, y que arrastrarán, mejor dicho, serán arrastrados por el pueblo las figuras grotescas de Hitler y Mussolini.

UN MILICIANO DE LA CULTURA

Estampas de la Guerra



1873 - 1931. Proclamación de la primera y segunda República española. Grandes enseñanzas podemos recoger de estas dos fechas, de estas dos Repúblicas. Grandes enseñanzas, porque la primera, teniendo en su dirección hombres de las dotes de Figueras, Pi y Margall y Salmerón, tuvo una vida efímera y sus frutos fueron nulos, debido a que las divergencias íntimas de los mismos, que tenían la obligación de poner todo su esfuerzo en el objetivo común, hicieron imposible la unidad en las tareas reconstitutivas que marcaba un pueblo que, agobiado por el reinado de la Casa de Borbón, se daba a sí mismo un nuevo régimen, unas nuevas formas de vida, derrocando la Monarquía de Amadeo.

La segunda fecha, la segunda República, nos ha dado amplias enseñanzas, que aquí no podemos explicar por falta de espacio y que han culminado en el 16 de febrero, y más tarde en el 18 de julio. Gracias a la unidad de la clase trabajadora, de todas las fuerzas progresivas de nuestro país, no hemos sufrido el descalabro de nuestra primera República.

Ya es ésta una enseñanza que no conviene olvidar. Si proclamamos la segunda República por la voluntad del pueblo y por la voluntad de las masas populares, la afianzamos y defendimos el 16 de febrero; si nos hemos demostrado a nosotros mismos, durante los dieciocho meses de lucha que estamos sosteniendo contra los enemigos del pueblo, que la unidad es la más firme garantía de la defensa de nuestra República, que es nuestra Revolución, afiancemos cada día nuestra unidad y apretemos los lazos de solidaridad y convivencia.

DISCIPLINA Preocupación de todo buen antifascista

¡Camaradas de las filas del Gobierno legítimo del pueblo español! ¿Cómo podemos ganar la guerra? Muy sencillamente. Obediencia a los mandos. Debemos ir donde nos manden nuestros mandos.

¡Camaradas! Cuando nuestros mandos nos envíen a hacer una operación es por bien nuestro. Si nosotros no obedecemos las órdenes de nuestros jefes tardaremos mucho tiempo en ganar la guerra, por lo cual ni un solo hombre tiene que desobedecer.

Lo mismo tenemos que respetar a un cabo que a un comandante. Todos somos iguales en las horas libres; pero en las horas de servicio cada uno debe estar en su puesto. La guerra que estamos desarrollando es para terminar con la hiena fascista, con los criminales del pueblo y de otras naciones, para que el día de mañana se vea libre España de asesinos.

Cuanto antes terminemos la guerra, terminaremos también con los traidores al pueblo de España.

Obediencia a los mandos para acabar la guerra.

¡Salud, camaradas!

Angel ZARAGOZA



LAS MILICIAS DE LA CULTURA AL SERVICIO DEL PUEBLO

SINTESIS GEOGRAFICA DE ESPAÑA

II

IBERIA HUMEDA

Veamos el escenario. Hay en nuestra Península una parte de terreno en la que llueve mucho, que tiene mucha humedad, y por eso se llama Iberia húmeda, y también atlántica por estar bañada por este mar. Comprende casi todo Portugal, Galicia, Asturias, Países Vascos, Navarra, las provincias de León, Huesca y Lérida. Geográficamente enlaza con Europa: es asiento fácil y perdurable de los pueblos del Norte—que entraron por el Pirineo—, lugar de expansión y dispersión de celtas y germanos.

Desde el Estrecho de Gibraltar al Cabo de Creus se extiende la parte seca: Andalucía, Murcia, Valencia, Aragón y Cataluña, de fácil expansión para la cultura de fenicios, griegos y árabes.

La España mesetaria, toda la parte central, abarca las Castillas, León y Extremadura. Se atenúan en éstas los caracteres opuestos de las dos anteriores y se mezclan perdiendo su propia individualidad como pueblos de uno y otro origen.

EL FACTOR HUMANO

Cada una de estas tres Españas es asiento de diversos pueblos en las distintas edades. Así, en la Edad Antigua—en la España húmeda atlántica, Europa—viven los celtas; en la España africana, seca, mediterránea, los iberos; en la España central, mesetaria, de penetración, se fusionan celtas e iberos, y aparece el primer pueblo español celtibero.

En la Edad Media la España europea, atlántica, húmeda, origina la nación portuguesa; la España seca, mediterránea, africana, la nación aragonesa, y la España mesetaria, la nación castellana.

En la Edad Moderna se produce la unidad política y después la división administrativa; división que unas veces responde a influencia geográfica, como las provincias de Coruña, Lugo y Asturias, y otras a influencia política, como las de Valladolid, Burgos y Guadalajara.

POR QUE INCLUIAMOS A PORTUGAL EN ESTE ESTUDIO GEOGRAFICO

Habréis notado, camaradas combatientes, que incluimos a Portugal en la España atlántica, a pesar de constituir nación aparte. Y es que la geografía no entiende de odios ni de egoísmos. La realidad geográfica nos presenta a Portugal como una parte, quizá la más importante, de la Iberia atlántica, de la Iberia húmeda; pero todavía la realidad histórica nos es correlativa de la unidad geográfica.

España y Portugal, dos partes complementarias de Iberia; dos pueblos unidos, fundidos en un solo territorio. El mar de Portugal es mar de España, los ríos de Portugal son ríos españoles, las cordilleras, continuación de las nuestras; lo mismo el clima, lo mismo la raza, lo mismo la Historia. Entre un gallego de Orense o Pontevedra y un portugués de entre el Duero y Miño, hay menos diferencia que entre un gallego y un zamorano. La Extremadura portuguesa es continuación de nuestra Extremadura, y entre un andaluz de Huelva y un portugués de Algarve no es notable la diferencia.

Y si esto es así, ¿qué razón explica el hecho de que a la realidad geográfica no corresponda la realidad histórica?

Un desconocimiento mutuo engendró recelo; el recelo engendró odios, y estos odios fueron hábilmente cultivados y explotados por otras naciones para evitar que la unidad histórica fuera la consecuencia natural de la unidad geográfica.

EL PUEBLO PORTUGUES SUFRE BAJO EL LATIGO DEL DICTADOR OLIVEIRA

El Portugal del dictador de tercera categoría y sus gerifaltes; el Portugal oficial, camaradas, ese no nos interesa. Pero detrás de esa cáscara carcomida, detrás de esa carroña oficial, gime un pueblo hermano que vibra al unísono con nosotros, que sufre bajo el látigo del dictador de opereta Oliveira Salazar y que lucha también por su libertad. A ese pueblo le llamamos hermano; a esos trabajadores oprimidos que no se resignan a ser esclavos, les decimos que nosotros nos sentimos junto a ellos, y en un futuro próximo, cuando surjan los albores de nuestra victoria, estaremos en contacto, codo con codo, corazón a corazón, para recorrer las etapas que nuestra realidad geográfica nos imponga.

Las tres Españas enmarcadas en nuestro medio geográfico tienen unas características peculiares que estudiaremos separadamente en líneas sucesivas. Los



Entrevías. Entre las casas derruidas correteaban los muchachos. Se han recogido. Llegó la maestra, y con ella se inician en los primeros movimientos gimnásticos.

montes y los valles, las llanuras, los vientos, la habitación y costumbres, el género de vida en cada una de ellas explican y aclaran muchos de nuestros fenómenos de evolución histórica, con su acción continuada y persistente sobre el español, han moldeado la fisonomía racial de nuestro mosaico peninsular.

EL MILICIANO DE LA CULTURA DEL SEGUNDO CUERPO DE EJERCITO

(Continuará.)



PROFILAXIS INDIVIDUAL DE LAS ENFERMEDADES VENEREAS

Apuntes a una conferencia del doctor Emilio M. Peregrina

Comprendiendo que los que vais a leer esto os encontráis en el período más delicado de la vida sexual, pretendo la revelación sencilla de la realidad sexual, de consecuencias agravadas en todos los tiempos anteriores por la vergüenza o ignorancia que suele adornar a los novicios, consecuencias que pueden atender contra el equilibrio del sistema nervioso, originando la perversión sexual, entidad repugnante y en muchas ocasiones incorregible.

Tomando buena nota de los consejos que trataremos, tendréis elementos para esquivar el peligro que rodea a los neófitos del amor, pues demostrado está que son los primeros contactos sexuales los que más exponen al contagio de las enfermedades de cuya profilaxis nos vamos a ocupar.

Para ello expondremos la verdad escueta y a veces triste, sin provocar estímulos ni repugnancias nocivas. Es inútil esperar que el tratamiento y la profilaxis de las enfermedades sexuales sean del dominio público si no se describen con su fría realidad; hay que descubrirlo y luchar contra ello con energía y lealtad. Hay que hablar más y combatir más el mal venéreo. En la sociedad que estamos forjando es preciso acabar con el gesto de horror y repugnancia que muchas personas suelen hacer al hablar o enfrentarse con la sífilis, blenorragia, etc.

Sífilis y profilaxis individual de la misma.—Sífilis: Chancro único, casi siempre genital, duro, indoloro; sangra con facilidad y aparece de los quince a los treinta y cinco días.

La profilaxis de la sífilis comprende cierto número de elementos.

Profilaxis del contagio directo.—Salvo para los casos relativamente raros de contagio accidental, la mejor manera de evitarlo es la abstención de relaciones sexuales y aun de besos con per-

sonas que no ofrezcan garantías de salud perfecta. La abstinencia indicada es posible y nunca perjudicial.

Se vigilará constantemente la integridad de los órganos genitales, haciéndose practicar, entre otras cosas, el corte del frenillo, si no tiene la debida longitud; además, tratarse todas las afecciones que posea el individuo y que puedan constituir puerta de entrada del virus sífilítico.

Antes de las relaciones sexuales.—Abstención absoluta si es persona sospechosa, portadora de supuraciones, erosiones genitales, en la boca, faringe o la piel, voz ronca o ganglios en la ingle o cuello. Fijarse en la camisa, que puede ser delatora por sus manchas. Exigir una limpieza cuidadosa.

Un medio simple y eficaz es el uso del preservativo. Si no se emplea el preservativo se debe embadurnar la mucosa genital con una substancia grasa, ligeramente antiséptica y no irritante, que puede ser la vaselina boricada o, mejor, cualquiera de las pomadas profilácticas.

Después de las relaciones sexuales.—Mear rápidamente. Lavado de la región genital y perigenital con agua caliente y jabón, terminando con un buen lavado con una solución ligeramente antiséptica, secándose con el propio pañuelo, y nunca con prendas del ajuar de la dama. Si se ve o se nota alguna rozadura, por insignificante que sea, se cauterizará inmediatamente con tintura de yodo diluida, y por fin se hará una fricción con pomada profiláctica si de ella se dispone; estas pomadas deben aplicarse en las dos horas siguientes al coito y conservarse de doce a dieciséis horas.

No cabe duda que la aplicación de lo pomada o polvos antisifilíticos y papel jabón disminuye fuertemente las posibilidades del contagio, a condición de ser aplicados poco tiempo después del coito peligroso. Como la excoiación o

desgaste suficiente para la acción o introducción del virus sífilítico es generalmente invisible, es necesario hacer la aplicación de la pomada o polvos profilácticos en todas las regiones sospechosas de haber sido contaminadas, y con todo esto resulta realmente difícil hacer una fricción suficientemente amplia y prolongada para evitar el contagio. De aquí alguno de los fracasos y la recomendación de una vigilancia cuidadosa de los genitales, ejercida como mínimo durante un mes, por estar demostrado que la aplicación de los medios profilácticos químicos enumerados pueden retardar la aparición del chancro. Las pomadas profilácticas pueden resultar irritantes y aun tóxicas para algunos individuos, por cuya causa no pueden utilizarse como remedio profiláctico habitual.

En caso de coito sospechoso o de sífilis muy virulenta de la compañera, demostrada después del coito o en los días que le siguen, recurrir a un médico.

Para evitar el contagio por vía bucal es buena práctica, después de las relaciones sexuales en las que se haya abusado del beso, enjuagarse la boca con un licor fuertemente alcohólico, fácil de hallar en todo lugar. Es preciso recordar también el posible contagio por mordeduras, y poner en juego medidas de desinfección análogas a las anteriores.

Profilaxis del contagio indirecto.—Otro punto no menos importante de la profilaxis individual de la sífilis consiste en tomar medidas preventivas contra los peligros de contagio indirecto. No se deben utilizar los objetos de aseo de los sífilíticos (peines, cepillos de dientes o del pelo, navajas, servilletas, esponjas, vasos, cucharas, etc.) sin una desinfección escrupulosa. Tampoco se deben llevar a la boca pipas, cigarros, portaplumas, lapiceros, limpiadientes usados por sífilíticos. Los asientos de los retretes pueden ser factores de contagio indirecto; es prudente no sentarse en ellos en los establecimientos públicos, de no recubrirlos previamente de un revestimiento de papel.

JUSTO PREMIO

La 41 Brigada gana el concurso de banderas celebrado el domingo, día 13, en el Monumental Cinema

Cuando VALOR está a punto de entrar en máquina, la banda de música de nuestra División se dirige al Monumental Cinema, donde tomará parte en un concurso de bandas.

El maestro Carbó y todos sus discípulos llevan en sí la emoción de la victoria. ¿La obtendrán?

Con toda seguridad diremos que iban dispuestos a poner a prueba toda una experiencia y capacidad de la que han dado ejemplo muchas veces. El resultado ha sido la victoria. Lo celebramos. VALOR se enorgullece.



ROMANCE LOS NEGROS BUITRES...

Pasaron los negros buitres
sobre la ciudad dorada;
los negros buitres pasaron
descargando su metralla.
El negro asfalto se tiñe
con la sangre inmaculada
de unas almas inocentes
que en el asfalto jugaban.
La ciudad cierra sus puertas,
llena de miedo y de rabia;
rumor de sótano sube
a la calle solitaria,
y un regusto de amargura
tiene las bocas cerradas.
Pasaron los negros buitres
sobre la ciudad dorada;
y dejaron al pasar
una huella ensangrentada
en sus barrios populosos
y en sus avenidas largas.
Hospitales derruidos,
bibliotecas incendiadas,
bombardeados asilos
con sus hierros retorcidos
y sus fachadas ahumadas.

La cultura y los heridos,
selección premeditada
de los negros aviones
de la fascista canalla.
De una madre moribunda
un niño el pecho buscaba,
y el pecho, nácar y leche,
sobre la acera rodaba;
le encuentra el niño
y le acerca a su boca sonrosada,
y sus labios se tiñeron
con sangre martirizada.
Sangre de inocente madre,
vertida en pública plaza
para vergüenza del mundo
y gloria de nuestra causa.
Cicatrices de cemento
y cicatrices humanas,
ensangrentado paisaje
que aquella mañana clara
dejaron los negros buitres
sobre la ciudad dorada.

A. JARAMILLO
Transmisiones 41 Brigada.

HASTA VENCER

En la cuarenta y una Brigada
se lucha con ardor
para la causa aplaudida
por todo liberador.

Paso a paso se va llegando
donde el comandante ordenó,
el cual lleva la disciplina
lo mismo que en su División.

El día que más nos señale,
más habremos de alcanzar,

puesto que estamos dispuestos,
en definitiva, a triunfar.

Es el comandante Oliva
de la Brigada el Mayor,
y es poco cuanto expongamos
para cumplir su misión.

Siempre salimos con brío,
y aun más con galarón,
puesto que la disciplina
la acatamos con valor.

MA. TE. CA.

DIVAGANDO

Sangre, sangre y muertes,
cuerpos inertes.
Quejidos, quejidos dolorosos,
martirio horroroso.
Recuerdos, recuerdos lejanos:
madres, hijos, hermanos.
Hogares, hogares deshechos.
¡Fascismo! Es un hecho.
Un hecho que apunta la Historia
en sus páginas llenas de lágrimas.
Es un hecho que evoca una fecha
la Historia de España.

Canta, herrero, la canción del sonar del martillo
con tu hierro.
Canta, labrador, al chirriar de tu carreta
y de tu yunta.
Canta, segador, al contacto de la espiga
con tu acero.
Canta, inteligencia, brazo, cuerpo.—Aprisa,
más fuerte, más recio.

Que otros tiempos tu canción sonaba triste.
Que otros tiempos tu canción sonaba hueca.
Que otros tiempos tu canción decía penas.
Que otros tiempos tu canción... nacía muerta.

El chirriar de tus carretas,
y el sonar de tus cantares;
el doblar de tus espigas,
y el reír de tus zagales;
el lenguaje de tus libros,
y el verdear de tus mares;
el florear de tus campos,
y el volar de tus anades...,
distinguen todo un pasado:
hambre, fatigas, maldades.

Lo ganó España para España,
y sus hijos se lo dieron.
Y marcharon muchos, muchos.
Y algunos...,
algunos, ya no volvieron,
aunque para esos, madre,
la Historia tiene un recuerdo.

GACEAR

¡Periódico mural!!

¡Periódico mural!
Humilde y pobre tablero,
¡pero rico en ideal!,
que se ve por las trincheras
marcando siempre senderos
de justicia y libertad.

Siempre a la pared pegado,
reluce siempre sincero.
¡Símbolo de los soldados!
Porque en tu papel
surge la voz del obrero,
que se encuadró en él a la vez
que al Ejército del pueblo.

Mural, periódico del soldado
que expresa desde las trincheras
los grandes ideales estampados
en pro de libertades justicieras.
Periódico de páginas murales,
¡luz para la inteligencia!,
fuente de grandes ideales,
portavoz de los hombres de conciencia.

¡Periódico mural!
Tesoro en esencia y contenido;
símbolo del antifascismo,
base de cuestiones societarias.
¡Cuántos hombres ignorados

en tus líneas se han curtido,
y después han resultado
inteligentes y dignos!
¡Cuántos camaradas a fuerza
de escribir en tus renglones
han cambiado su rudeza
en mejores condiciones!

Sus páginas te brindan a diario,
con algún suceso de importancia,
algún consejo táctico, iniciativas
que procuren reservar la vida
de todas las asechanzas;
y ves que algún campesino,
que no ha escrito nada en su vida,
te brinda con algún dibujo o poesía,
dando pruebas de buen tino.

Periódico sin asomo partidista.
En él colaboran comisarios,
los jefes y los soldados
de fuerzas antifascistas.
¡Periódico mural!
Humilde y pobre tablero,
¡pero rico en ideal!,
que se ve por las trincheras
marcando siempre senderos
de justicia y libertad.

M. CARBALLEIRA

Del periódico mural de
Transmisiones.

ROBUSTIANO, INDIFERENTE, TIENE ALARMADA A LA GENTE



Si él la tierra no labraba,
el trigo no se sembraba.



Si no iba al Ayuntamiento,
el Concejo nacía muerto.



Si a la Junta no asistía,
no había discusión ni vida.



Y su novia, ¿qué hacía sola,
sin Robus a todas horas?



El deporte en la guerra

EL DEPORTE EN EL EJERCITO POPULAR

En la medida que fortalezcamos nuestros músculos
seremos más capaces

Sin negar la importancia que tiene el deporte balompédico, jamás se llegará a ser un buen jugador si antes los entrenadores no le hayan enseñado algo del deporte básico: el atletismo. Lo que sucede con el fútbol, igualmente pasa con el rugby, hockey, etc., etc. Sin alguna preparación gimnástica, atlética o preliminar no se puede ser ni un medio «futbolero».

De esto se deduce que el deporte que más conviene a nuestro Ejército popular debe ser el atletismo.



Para correr, aparte de enseñarse gimnasia en su mayor grado, o, por lo menos, lo más amplia posible, la respiración, en esta especialidad atlética, reglamentada y practicada con método y constancia, hace que el atleta sepa respirar y que sus piernas estén en condiciones de mantenerse más resistentes, efecto de su entrenamiento en esta manifestación deportiva. El perfecto corredor es aquel que en las distintas carreras sabe graduar «su» tiempo (igual en las de velocidad, medio fondo o fondo completo), mejorando «su» récord, después de un constante entrenamiento; pero jamás lo realizará por un deseo antideportista, que trae como consecuencia efectos contrarios a los que se propone. En esta especialidad, sólo se podrán dedicar, como igualmente en saltar o lanzar, no aquellos que les gusten algunas de estas modalidades atléticas, sino aquellos que por sus condiciones propias, que un entrenador, de acuerdo con profesores físicos, vean en el futuro atleta.

Para saltar, más que nada se precisa conocer cómo se salta, mantener siempre un estilo específico o propio, no cambiándole, y, sobre todo, aparte de medir bien «las zancadas», el empleo del cuerpo al unísono de las piernas debe lanzarse al efectuarse el salto, procurando antes ejercitar un poco de gimnasia, no sin antes haberse dado al saltador un buen masaje, y, sobre todo, en las extremidades «que más trabajan», en especial en las piernas y pies. Conviene igualmente después practicar un paseo, que los «técnicos» llaman «hacer piernas».

En el salto con pértiga, el entreno preparatorio tiene que ser más completo, ya que en este salto las extremidades superiores juegan un papel importantísimo.

En los lanzamientos, el «estilo», o sea la forma o manera de efectuarse cualquiera de los lanzamientos, es segura-

mente la parte más esencialísima y a la vez que el lanzador se encuentre en un estado de salud perfecto, es decir, que cuando vaya a realizar su especialidad, no sufra dolores de cabeza, descomposición de vientre, «mal cuerpo», etcétera, etc. El lanzador, al igual que el corredor y el saltador (más en el primero que en estos últimos) precisan un constante, metódico y cotidiano entrenamiento, pues sin esto su forma bajará. Un novel o neófito procurará «completar su estilo» y aprender a ser lanzador, haciendo «tiradas» cortas. Si no es así, y sus deseos son lanzar el máximo de su rendimiento como principiante, lo natural será que nunca sea un excelente atleta, y el estilo vicioso, de origen, aun tratándose de quitar-

le el entrenador, siempre quedarán algunos defectos. En nuestros «lanzadores» de bombas se pueden alcanzar más metros.

Pero, como siempre, la Federación Cultural Deportiva Obrera, que en todo momento desea «la vigorización de la raza y ganar la guerra» para un futuro próximo, con el apoyo de todos, va creando, por medio de los monitores, los «maestros» físicos de una España fuerte, vigorosa y sana.

El Gobierno del Frente Popular, que, a pesar del trabajo que tiene para ganar la guerra, no puede olvidar que la juventud hay que crearla en sentido moral, físico y constructivo.

Felipe LOPEZ

Anotaciones al deporte desde nuestra mesa de Redacción

El deporte en el Ejército está alcanzando la importancia justa de la necesidad que lo impulsa. Por ello se han creado los instructores de cultura física (monitores), desde la categoría de batallón al de Cuerpo de Ejército. Los magníficos actos deportivos que se vienen desarrollando y su brillantez dicen mucho en apoyo de las conquistas que en el campo del deporte ha hecho nuestro joven Ejército.

Queremos analizar a la ligera, someramente, la situación de nuestra División en el problema deportivo. El balance, exteriormente, se supera a sí mismo: conquista de la copa del «Cross» del segundo Cuerpo de Ejército y colocación en quinto lugar en la gran prueba de Año Nuevo, donde los deportistas-soldados que tomaron parte llegaron al número de 860.

No es bastante. ¿Qué hacen deportivamente nuestras unidades? Emplazamos a los monitores de nuestra División. Todos los días, al repasar la correspondencia que llega a nuestra mesa de Redacción, nos hacemos la misma pregunta: ¿Qué se hace con el deporte en nuestra División? Estamos seguros que todos nuestros combatientes están deseosos de tomar parte en partidos de fútbol, en hand-ball, en carreras pedestres, de relevo, etc., etc. Estamos seguros de esto porque sabemos que nuestros soldados quieren estar más fuertes cada vez para rendir más tributo a esta guerra de independencia. El periódico VALOR, periódico de los soldados de la División, va a organizar un campeonato de fútbol, con disputa de una copa para el equipo ganador.

El monitor de la División tiene la palabra.

LA REDACCIÓN

El deporte se hace en el campo, con los medios materiales adecuados; pero no olvidando los inconvenientes que surgen en las trincheras, capacitando a nuestros soldados a través de nuestro periódico para una mejor disposición y comprensión.

CONCURSO

Nuestra guerra y las características que la han movido han dado a luz una nueva forma de expresión de las masas populares sobre las armas en pie de guerra: el periódico.

En el Ejército burgués, el soldado no puede hablar, no puede expresar sus sentimientos. La fuerza brutal del capitalismo machaca, por tenerle miedo, todo asomo de expresión de las masas populares; por eso, en el Ejército no vimos jamás otra cosa que las hojas ilegales redactadas por pequeños grupos, exponiendo la libertad y en muchos casos la vida. En nuestro Ejército, en el Ejército del pueblo, se han fundado centenares de periódicos, en los que el soldado escribe. Muchos jóvenes campesinos, analfabetos, que aprendieron a leer en las trincheras, escriben ya en nuestros periódicos. No es necesario esforzarse en demostrar la importancia que tiene que el individuo aprenda a manifestar sus ideas y a expresar sus pensamientos con trabajos literarios, anta-

EL EJERCICIO COMO MANANTIAL DE SALUD

El hombre es un ser doble, hecho de la unión íntima, maravillosa, de una naturaleza espiritual y una naturaleza corporal. Hallase destinado a mantenerse en estado de actividad en ambos sentidos si cumplidamente quiere hacer uso de sus fuerzas corporales y sus fuerzas espirituales. La actividad pone en movimiento todo organismo humano. La ausencia de tal actividad determina la disminución de fuerzas en las funciones, dando lugar la pérdida de una de ellas, cualquiera, a la enfermedad, y de ésta, finalmente, a una muerte prematura. De aquí que de igual modo que todas nuestras fuerzas, utilizadas en una medida estudiada y prudencial, adquieren y conservan determinado grado de intensidad, si no las ejercitamos van disminuyendo y desaparecen totalmente antes de la hora asignada por la Naturaleza.

Nadie pone en duda estas verdades, y, sin embargo, muy frecuentemente nos hallamos en contradicción con ellas.

Muchas personas, cumpliendo solamente una parte de su misión, concentran toda su fuerza en el desarrollo de la actividad de su espíritu, olvidando las exigencias de la porción de su tarea concerniente al cuerpo; falta que va unida, indudablemente, a los progresos de la civilización y perfeccionamiento de las clases sociales.

Hay individuos que dando el empleo acertado a las fuerzas de que disponen ansian disfrutar de la actividad que su espíritu les ordena. Ahora bien: nuestra naturaleza no se deja nunca dominar, y cuando el ser humano se pone en contracción con ella, le castiga, y con bastante dureza a veces. La naturaleza material es la que más severa se muestra en sus juicios contra los que faltan a su precepto.

Desarrollar vuestro cuerpo, y cuando éste se ha desarrollado poner en acción las fuerzas totales en él existentes, es la única ley que puede mantener en estado completo de saludable actividad la transformación y renovación de la materia orgánica, condiciones fundamentales del acto vital y cuyas infracciones han atraído y atraen continuamente numerosas enfermedades sobre las gentes.

Convenceros, camaradas, de esto: considerar ciertos movimientos corporales, gimnásticos, bien ordenados, como una condición indispensable para conservar y aun en cierta medida restablecer una salud.

Salud corporal, es vigor y estética.

Salud del espíritu, es inteligencia.

Practicar la cultura física, y gozaréis de la salud completa.

E. P.

Instructor de Educación Física.

ño de la exclusiva del periodista profesional.

Para estimular a nuestros soldados, comisarios y mandos militares en este trabajo educativo, hemos organizado un concurso de folletos que versará sobre temas generales: moral, narraciones de guerra, narraciones de la vida obrera y campesina, etc.

Los trabajos no excederán de doce cuartillas y ocuparán por lo menos diez, escritas a un espacio, por una sola cara y a máquina.

Los trabajos aceptados serán premiados con 50 pesetas, en libros, y editados por la Redacción del periódico VALOR, que los pondrá a la venta, pasando los ingresos al fondo del periódico.

Los envíos, en sobre cerrado, al director de VALOR, 4.ª División, Comisariado, haciendo constar en el sobre: «Concurso de folletos».

Próximamente se pondrá a la venta el primer folleto, titulado: «Tres fechas. ¡Arriba las armas!», de Alejandro Nóni, fuera de concurso, y cuyos beneficios pasarán íntegramente a VALOR.

Toda la correspondencia y donativos para el periódico, a la Redacción de VALOR, Arenal, número 2.

AL HABLA CON LOS HERMANOS CAMPESINOS

Mientras la juventud combate en las trincheras, los trabajadores que por sus años no pueden empuñar las armas cuidan de nuestra economía

Huyendo del terror y de la muerte

Torrejón de Ardoz. Como casi todos los pueblos de la España leal, ha cobijado en su seno decenas de campesinos que hubieron de dejar sus tierras y sus pueblos a fines del año 36.

Hablamos con un grupo de Portillo (Toledo), que, organizados en colectivi-



—¿...?

—Sacamos con nosotros 200 cerdos, 30 mulas, carros, ovejas y 37 vacas lecheras, llegando con ellos a Orcasitas, donde permanecemos hasta noviembre, que nos trasladamos a Chamartín, de donde salimos por faltarnos el pienso.

—¿...?

—Cuidamos el ganado y lo explota-



Dondequiera nos encontremos ayudemos al hermano campesino, que se esfuerza por hacer producir la economía del pueblo labrando nuestras tierras.



dad, cuidan de lo que pudieron sacar del pueblo.

—¿...?

—Fué el 18 de septiembre. Mal día. La aviación facciosa comenzó muy de mañana a arrojar bombas y más bombas sobre nuestras casas de barro y ladrillo, y algunas se derrumbaron. Las noticias eran poco tranquilizadoras. Fuensalida estaba en poder de los facciosos y Portillo quedaba amenazado. Decidimos salir, enterando primero al pueblo de la situación.

—¿...?

—Sí. No quería el pueblo al fascismo. Las tres cuartas partes, toda la masa trabajadora, negó sus brazos a los traidores, y allá se quedaron los señoritos que no nos sirven para nada. La juventud la tenemos toda en el frente, y los que ya no valemos para tirar tiros hacemos lo que podemos.



mos en beneficio del pueblo. Y ayudamos en lo que podemos a la República y a nuestros hermanos combatientes. Ahora entregamos 200 pesetas para la campaña contra el frío, y hace algún tiempo repartimos 50 pesetas entre todos y cada uno de los evacuados del pueblo, aumentando en 2,50 esta cantidad a todos los matrimonios que tuvieran más de tres hijos y por cada uno de ellos.

—¿...?

—Dile a los combatientes que estamos plenamente convencidos de que el triunfo es nuestro. Que no están solos. Que estén contentos. Que los campesinos sabemos lo que esta guerra significa, y que cuando dejen el fusil se encontrarán un campo laborado, de ellos, que podrán trabajar libremente, porque lo han conquistado con el heroísmo de sus pechos y con el peso de las armas.